Título de erección en Colegial de la iglesia mayor de Santa María y confirmación de este título

(TEXTO LATINO)

Paschasius Miseratione Divina Gienensis Episcopus vniversis ad quos presens scriptum pervenerit, Salutem in Domino, Cum immensi providentia Conditoris non tan mirabili cuan ineffabili dispositione ordinaverit ab aeterno, ut in singulis quibusque habitantium locis, et in celebribus maxime impenderetur sibi perpetuo cultus tam clebitus quam devotus ut ille, qui in excelso caelorum habitaculo omnibus Angelicis disnoguitur praesse Hierarchiis, et ab omnibus civibus aethereis ibidem colitur adoratur ingiter, et laudatur: in terris ab eisdem mortalibus in locis suo sacratissimo nominé dedicatis pari ratione per Eclesiasticorum ministrorum opera iuxta no dumi tamen fragilitatis humanae exhibeatur sibi debités temporibus famulabis humilis, Hine est, quod cum Castrum Ubetae propter sui populositatem, ac eius proceritatem ac omniun necessariorum affluentiam insigne apud Latinos et Barbaros indubitanter esse creditur adeo quod nisi vicinitas famosorum locorum esset, licet nom modicum iniuriantium in hac parte, Pontificalis Cathedrae decorari mereretur honore: camdem, quantum cum Deo possumus, per honorem Ecclesiastici Tituli decrevimus insignére. Et ideo de Consilio Venerandi Capituli Nostri irrefragabili, et in perpetuum valitura constitutione duximus ordinandum ut Ecclesia quae in honore Beatae Maríae Virginis ibidem finidata est, sit Collegiata cuiu. Collegium possit proprium habere Sigillum et arcam communem: et Ministri insta ordinationem numeri ab Episcopo Gienensi qui pro tempore fuerit celebratam, pro Personis, Canonicis, seu socys, iuxta consuetudinen Matricis Eclesiae habeanturs Addicimus ut cum cadem Beatissima Dei Genitrix Virgo María super omnes Choros Coelestium Civium fuerit instellata, Domus eius in terris constructa eminentiori prae caeteris debeat praerogativa gaudere. Quapropter prohibemus quod nula Ecclesiarum Vbetensis ante qua dictam Ecclesia Beatae Virginis ad Matutinas Vesperas, sen quamcumque Procesionem pulsare praesumat nisi esset Festivitas illius Eclesiae, vel Altaris. Item estatruimus ut in Processionibus, Ramis Palmarum ac omnium Letaniarum, ac aliis, quae pro tempore communiter occurrerint faciendae Clerici

omnium Ecclesiarum dicti loci ad dietam Ecclesiam cum Crucibus veniant ut exinde inchoetur Procesio: ibidem terminetur. Statuimus etiam, ut in Divinus Officiis secnatur Gienensem Ecclesiam Matrem suam. Provisto tamen quod ins Nostrum Novis, et Nos tris successoribus, tam in ordinatione dictae Ecclesiae quam in Beneficiorum Collationibus, quan in praestatione Nostrorum reddituum et iurium sicut in ailiis Ecclesiis dictae Villae illibatum et integrum conservetur, nisi Nos forte, vel dicti Succesores Nostri aliter super his in posterum duxerimus amovendum: Vt autem haec Nostri salutaris Ordinatio sit perpetuo duratura, praesens privilegium Sigilo Nostro pendenti facimus communiri, Datum Vbetae VIII idus jurisis Anno Domini MCCLIX.

o o O o o

Clemens Episcopus Servus Dei. Dilectis filiis Capitulo Ecclesiae de Vbeta Gienensis Diocesis Saluten et Apostolicam benedictionem. Petitio Vestra Nobis exhibita continebat, quod Venerabilis Frater Noster Episcopus Gienensis Ecclesiam Vestram quae per unum Rectorem consueverat gubernari, in Collegiatam origens, vos in Canonicos Canonice instituit in caden eiusque facultates pro Vestra sustentacione de propeiis bouis angmentavit, pront in Litteris inde Confectis, dicti Episcopi Sigillo signatiis plenius dicitur contineri. Nos itaque vestris supplicationibus inclinati, quod ab coden Episcopo provide factum est in hac parte, ratum et gratum habentes illud auctoriante Apostolica confirmamus, et presentis scripti patrocinio communimus. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc Paginas Nostrae Confirmationis infringere, velei ausu temerario contraire. Si quis antem hoc attentare praesupseris, indignationen omnipotentis Dei et Beatorum Petri et Pauli Apostolorum eius se noverit insursurum. Dat Vitervii Kalendis Iulii, Pontificatus Nostri. Anno secundo. (1267.)

(TEXTO CASTELLANO)

PASCUAL, por la Misericordia Divina, Obispo de Jaén, a todos a quienes llegare el presente escrito, Salud en el Señor.

La universal providencia del Hacodor, dispuso desdo la eternidad, con un orden tan admirable como inefable, quo en cada uno de los lugares habitados, y muy especialmente en los más célebres, se le tributase perfectamente culto, tan piadoso como debido; para que Aquél, que es notorio, preside a todas las Jerarquías Angélicas en la excelsa morada de los Cielos, y es reconocido, adorado y juntamente alabado por todos los espíritus celestes en el Empíreo, de igual manera, en cuanto lo permita la fragilidad humana, se le rinda en la tierra por sus moradores el humilde acatamiento, en las épocas establecidas y en los lugares consagrados a su Santísimo Nombre, por ministerio de los sacerdotes. De aquí proviene; que como el Alcázar de Úbeda, se haya, sin duda alguna, considerado insigne por todos los pueblos, así latinos como bárbaros, ya por su numeroso vecindario, ya por su extensión, ya por la abundancia de todos los medios necesarios a la vida, hasta el punto de merecer el honor de ser la Cátedra Episcopal a no ser por la proximidad de otros famosos lugares quo se considerarían por esta razón harto vejados, hemos acordado, en cuanto de nuestras facultades dependa, distinguirla con un título Eclesiástico.

Por consiguiente; de acuerdo con el inconcuso parecer de Nuestro Venerado Capítulo, y por esta perpetua constitución, establecemos: que la Iglesia fundada en la referida localidad, en honor de la Bienaventurada Virgen María, sea erigida en Colegiata, y que su Colegio pueda tener sello propio y caja común y los Ministros, Dignidades, Canónigos o auxiliares, conforme a la costumbre de la Iglesia Abatriz, en el número que dispusiera el Obispo que ocupare en cualquier tiempo la Sede Episcopal de Jaén.

Añadimos; que así como la Bienaventurada Virgen María, Madre de Dios, fue sublimada sobre todos los coros de los moradores celestes, 1os templos construidos en honor suyo, deben en su virtud, gozar de mayores prerrogativas

que los restantes. Por esta razón, prohibimos; que ninguna de las iglesias de Úbeda, a no ser en la festividad de su Santo ú altar, se atrova a tocar a vísperas, a maitines o a cualquier procesión, antes que la mencionada de Santa María. Ordenamos también, que en las procesiones del Domingo de Ramos, en las de todas las letanías y en cualquiera otras comunes, propias del tiempo, que ocurriera celebrar, acudan a dicha iglesia los clérigos de las demás de la localidad antes dicha, con sus cruces, para que en la misma empiece y termine la procesión. Al propio tiempo acordamos, que en los diversos oficios, siga a su Madre la Iglesia de Jaén.

Esto ha de entenderse sin perjuicio del derecho que a Nos y a Nuestros Sucesores correspondan, ora en el gobierno de la dicha iglesia, ora en la colación de los Beneficios, ora en la percepción de Nuestros emolumentos y derechos, ora en las otras iglesias de la sobredicha ciudad, que ha de quedar íntegro e incólume; a menos que, Nos o Nuestros mencionados sucesores, creyésemos oportuno hacer alguna variación en lo sucesivo sobre este particular.

Para que esta Nuestra saludable disposición sea perpetua, mandamos sea corroborado el presente privilegio con nuestro sello pendiente. Dado en Úbeda el día 6 de Junio. Año del Señor 1253.

o o O o o

Clemente, Obispo, Siervo de los Siervos del Señor. A Nuestros amados hijos, el Capítulo de la Iglesia de Úbeda en la Diócesis de Jaén, Salud y Bendición Apostólica. Vuestra petición, que Nos ha sido entregada, contenía el que Nuestro Venerable Hermano el Obispo de Jaén, erigiendo en Colegiata vuestra Iglesia que estaba regida por un solo Rector, os ha instituido Canónigos con arreglo a derecho; y que ha aumentado con sus propios bienes los recursos para vuestro sustento; según se dice que se hace constar con más extensión en las letras referentes al caso, autorizadas con el sello del aludido *Obispo.* Nos, accediendo a vuestras súplicas, siéndonos grato, y ratificando todo lo que justamente ha hecho el mismo *Obispo* sobre este particular, lo confirmamos con Autoridad Apostólica; corroborándolo con el valimiento del presente decreto. A nadie por consiguiente, sea lícito bajo ningún pretexto, infringir esta Nuestra resolución confirmatoria, ni contradecirla temerariamente con arrogancia. Si alguno presumiere hacerlo, sepa que incurre en el enojo de Dios Omnipotente y

de sus Bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo. Dado en Viterbo el 1. de julio. Año II de Nuestro Pontificado.